

**RESEÑA
CULTURAL**
Libros

Miradas a todo color

Neus Forcano Aparicio. Miembro del Consejo de Iglesia Viva.
Barcelona

Miradas a todo color. Teólogas feministas poscoloniales en un mundo en conflicto.

Silvia Martínez Cano y Mireia Vidal Quintero (eds).
Editorial Verbo divino, col. *Aletheia*, 2023, 320 páginas.

La última publicación de la colección *Aletheia* -fruto de la colaboración entre la editorial Verbo divino y la Asociación de Teólogas españolas- es este volumen titulado “*Miradas a todo color*”, que nos ofrece la oportunidad de prestar atención y escuchar voces de teólogas feministas de otras latitudes y culturas. Las colaboraciones provienen de Kochurani Abraham (Kerala, India), Cecilia González-Andrieu (Cuba), Maricel y Marilou S. Ibita (Filipinas), Kwok Pui-Lan (Hong Kong), Maricel Mena López (Colombia), Marilú Rojas Salazar (México), Wonhee Anne Joh (Estados Unidos) y Lucía Vantini (Italia). Nos muestran visiones de la teología afroasiática y latinoamericana feminista y decolonial.

Como bien define Marilú Rojas Salazar en su artículo, las teologías feministas decoloniales incluyen la perspectiva comunitaria y la lucha ecofeminista y queer. La categoría “colonización” no se aplica solo a la imposición y dominio de un sistema económico extractivista, abusador y financiero controlado por unas empresas transnacionales con mucho poder, sino que debe aplicarse, a su vez, al poder, el saber y el ser que impone la cosmovisión hegemónica a toda la diversidad de culturas del planeta. Así pues, el compromiso de estas teologías decoloniales radica en la necesidad de desvelar los trazos patriarcales y capitalistas impuestos históricamente, y además, implica una autocrítica de la base jerárquica, clasista, racista y sexista que hemos asimilado en los imaginarios

sociales de la propia cultura, aunque nos situemos ideológicamente en posiciones de la izquierda política. Como decía Gramsci, crear relaciones subalternas es propio del ser humano y esa es la razón por la cual hay que irse revisando. También Ivone Gebara, en el artículo que se publica en este mismo número, alienta a practicar el diálogo y la autocrítica como algo necesario para no dejarse llevar por la idea de que ya hemos superado prejuicios y estereotipos de otras épocas.

Este necesario ejercicio de crítica, autocrítica y revisión continua de los modelos cerrados de pensamiento con que nos acercamos a la realidad, nos hacen resistentes a los movimientos fundamentalistas religiosos que pretenden uniformizar; o nos permiten comprender los movimientos de lucha por la tierra y el agua en Ecuador y Colombia; nos permiten sentirnos hermanas y hermanos con los movimientos ecofeministas.

Me vienen a la cabeza el video y algunos de los versos de la canción Latinoamericana del premiado y reconocido grupo portorriqueño Calle 13: "soy, soy lo que dejaron, soy toda la sobra de lo que se robaron...soy una fábrica de humo, mano de obra campesina para tu consumo; soy el desarrollo en carne viva, un discurso político sin saliva; soy la fotografía de un desaparecido, la sangre dentro de tus venas...tú no puedes comprar la lluvia, tú no puedes comprar mi alegría, tú no puedes comprar mis dolores, tengo los lagos, tengo los ríos, tengo mis dientes pa' cuando me sonrío".

Así como hemos asumido que no podemos dejar de lado la perspectiva de género cuando analizamos la realidad, la perspectiva decolonial o poscolonial enri-

quece desde la experiencia de las minorías étnicas y colectivos explotados, de las mujeres racializadas y marginalizadas, caminos de liberación que no pasan por los feminismos o teologías feministas eurocéntricas. La Agenda Latinoamericana del año 2024, precisamente, agrupa testimonios y reflexiones sobre la necesidad de decolonizar el pensamiento, la mirada, la comprensión uniformizante y aprendida en el marco del imaginario dominante. Se nos invita a deconstruir, a deshacer, a deshilar, para volver a tejer relaciones, encuentros, redes en un espacio nuevo. Las teólogas asiáticas como Kwok Pui Lan y Wonhee Anne Joh hablan de estos espacios híbridos multiculturales que son espacios a la vez de resistencia y de posibilidad de creación de algo nuevo. Aparece aquí el interesante concepto de frontera, de límite, de espacio de intersección que inevitablemente convive entre un marco opresivo y la creatividad que suscita la resistencia que conscientemente se despliega ante las opresiones.

La recopilación ha ido a cargo de dos teólogas bien conocidas en España: Mireia Vidal i Quintero, miembro de la ATE y de la ESWTR, fue profesora de la Facultad de Teología SEUT en Madrid y doctora por la School of Divinity en Edimburgo. Su tesis versa sobre la tradición de la tumba vacía, sobre los orígenes del cristianismo. Y Silvia Martínez Cano, que fue presidenta de la ATE, es especialista en Artes visuales y Educación, y ha sido profesora de teología fundamental y pastoral en la Universidad Pontificia de Salamanca. Gracias a las dos por divulgar teología feminista a través de la colección de *Aletheia* y dar a conocer miradas a todo color.